

## Curso sobre estudio y diagnóstico para la conservación y restauración de mobiliario

Se celebró durante los días 20, 21 y 22 de octubre el curso de formación "Estudio teórico y diagnóstico para la conservación y restauración de mobiliario" en el aula didáctica del Real Alcázar de Sevilla.

Organizado por el Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados en Bellas Artes de Andalucía, el curso viene a continuar, en palabras de su decano, José Carlos Roldán, la línea emprendida por esta institución para favorecer la formación y difusión con respeto a la conservación y restauración de bienes culturales y ha contado con el patrocinio del Patronato del Real Alcázar y la colaboración del Patrimonio Nacional.

El Real Alcázar de Sevilla ha puesto a disposición del curso, a través de su conservador José M<sup>a</sup> Cabeza, una infraestructura didáctica inmejorable que, junto con el marco extraordinario del propio Alcázar, ha incidido en la potenciación del curso, que se ha convertido en un motivo para la contemplación y el disfrute de nuestro Patrimonio, tanto para los profesores como para los alumnos.

Por otro lado la colaboración de Patrimonio Nacional, al facilitar la visita al Palacio Alto para el estudio de su mobiliario, ha permitido una iniciación experimental en el diagnóstico, mediante la inspección directa de piezas de primera magnitud.

El curso ha sido impartido por Cristina y Leticia Ordóñez, profesionales dedicadas a la conservación y restauración del mueble desde hace diecisiete años, y autoras de numerosas publicaciones, entre las que vamos a destacar el libro publicado por la editorial Nardini *El mueble, conservación y restauración*, una publicación que ha venido a convertirse en única y obligada referencia en España, cuando de este tema se trata.

En el curso ha participado también M<sup>a</sup> Dolores Ruiz de Lacanal, encargándose de darle un contexto al mobiliario mediante visitas organizadas

al Palacio Alto y ofreciendo al alumno una introducción sobre el Alcázar y su mobiliario.

El curso contó con la asistencia de 58 participantes, tres de ellos miembros de la comisión de Restauración, concretamente M<sup>a</sup> Paz Soane, María Arjonilla y Mercedes González, que han desempeñado un papel fundamental en sus aspectos organizativos y un total de 55 alumnos licenciados por las Facultades de Bellas Artes e Historia del Arte, alumnos especialmente interesados, cuya presencia activa en el desarrollo del curso se ha dejado sentir tanto en las preguntas constantemente planteadas, como en su inquietud a la hora de realizar la visita al Palacio Alto del Real Alcázar, donde quedó reflejada la teoría impartida en el aula.

El desconocimiento y la falta de atención dedicada al mobiliario durante los últimos años, incluso durante las últimas décadas (quizás por estar tradicionalmente considerado como una manifestación de categoría inferior a las llamadas Bellas Artes), la falta de mecanismos e iniciativas particulares o públicas para su conservación, unido a la ausencia de restauraciones llevadas a cabo con una metodología rigurosa, justifican con creces la organización de un curso con estos contenidos.

El curso ha puesto en evidencia, en primer lugar, que el mobiliario es una manifestación cultural de primer orden, por lo que ocupa un importante lugar dentro del Patrimonio Histórico, necesitando de la atención especializada y profesionalizada, al igual que otros bienes culturales.

El segundo objetivo fundamental del curso ha sido exponer el significado cultural del mueble. Un tema complejo que muestra las múltiples dimensiones, susceptibles de evaluar o comprender desde distintos puntos de vista: histórico, artístico, funcional-diseño, simbólico. Variedad de aspectos que requiere de una lectura global para el entendimiento de su identidad.

Otras clases han estado orientadas a conocer la diversidad de materiales que constituyen los muebles (madera, pasando por nácar, marfil, carey, etc), los sistemas constructivos del mobiliario, especialmente ensamblajes y a mostrar algunas de las técnicas decorativas, como son la taracea, el torneado o la talla, y finalmente otra conferencia orientada a comprender los sistemas de acabado.

Se hacía necesario, en palabras de las profesoras, empezar por conocer bien el mueble (técnicas, materiales, estructura, historia, estilo, intervenciones anteriores, etc), ya que la interpretación y el conocimiento es previo a cualquier diagnóstico o intervención. Cada caso es único y no hay recetas válidas para todos. El diagnóstico, como después su intervención, será un acto complejo y crítico, que debe partir de un conocimiento profundo que conduzca al mantenimiento de su identidad, entendiendo por identidad, no sus valores formales, antes, sus múltiples valores, en la búsqueda de un equilibrio entre belleza y función.

Es entonces cuando la reparación estructural, la reintegración o la intervención en los acabados se entienden como fases importantísimas y complejas, como respuesta derivada de esa actitud crítica, consciente, prudente y responsable.

El respeto y la investigación previa deriva de la gran responsabilidad del profesional. Así entendida, la restauración tiene una función indudablemente conservativa (de materiales, de la identificación del objeto, conservación del proyecto técnico), pero también tiene un objetivo cultural, ya que deriva de un mejor conocimiento del Patrimonio, un mejor conocimiento de las técnicas tradicionales y de la cultura del pasado.

Destacaron las profesoras la importancia de los informes, donde quedan recogidos los datos sobre el mueble y su intervención, lo que redundará en el futuro en un mayor co-

# Noticias y Comentarios

nocimiento de técnicas, materiales estructurales, comportamientos de materiales usados en la intervención, entre otros.

Resaltaron igualmente la necesidad de trabajar en colaboración con otras disciplinas, especialmente con el historiador del mueble, cuya presencia ineludible y apreciada para el restaurador en un primer momento previo, como apoyo en el conocimiento del mueble, se invierte en la fase final de la intervención, cuando es el restaurador el que a través del conocimiento y contacto directo con el mueble le aporta datos nuevos y matices, a veces desconocidos.

Han señalado también durante el curso en varias ocasiones, la falta de una bibliografía ac-

tualizada que venga a completar el conocimiento sobre el mueble desde el punto de vista de su conservación, comentarios que ha derivado en una invitación a los asistentes.

Se ha insistido también en que la conservación y restauración del mobiliario presenta aspectos generales y metodológicos comunes con la restauración de otras artes, a la par que se ha diferenciado como un campo con sus propias características, especialmente a materiales, técnicas y criterios, de lo que deriva la necesidad de un profesional especializado.

La necesidad de profesionales especializados en conservación y restauración de mobiliario se combina con la necesidad de un interés

mayor por parte de instituciones públicas y privadas hacia el mismo, y la consecuente laguna de los estudios e investigaciones, incluyendo aspectos concretos como su inventario o su catalogación. Estos pasos son necesarios si se quiere llegar a una eficaz conservación.

Para finalizar, reflejar la satisfacción de los alumnos, que atentos siguieron el desarrollo de las conferencias y agradecerles su nivel de participación, evaluable en los espacios dedicados a intervenciones y preguntas y en el grado de actividad en la visita al Palacio Alto, y que se ha puesto de manifiesto en las encuestas repartidas al final del curso.

M<sup>a</sup> Dolores Ruiz de Lacanal

## Neveras y artesanía del hielo

El Seminario Internacional "Las neveras y la artesanía del hielo. La protección de un patrimonio etnográfico en Europa" celebrado en Fuentetodos (Zaragoza) los días 16 a 18 de septiembre de 1999 constituyó un punto de encuentro entre buena parte de los estudiosos españoles del tema juntamente con especialistas franceses e italianos. Los organizadores y asistentes del Seminario llegaron a las siguientes conclusiones.

- La utilización y el comercio de la nieve y el hielo han sido generales en Europa y, en particular, en sus riberas mediterráneas. En España se desarrolló de manera intensa entre el siglo XVI y el tránsito de los siglos XIX a XX, cuando el hielo artificial deja obsoleto el comercio de nieve y hielo naturales en apenas unas décadas.

- El estudio de este fenómeno contribuye eficazmente a la interpretación de los modos de vida y las técnicas tradicionales; así como a la interpretación de las relaciones y flujos entre las áreas urbanas y las áreas rurales y de montaña donde se recogía y conservaba la nieve y el hielo. También proporciona interesantes informaciones para la reconstrucción del clima histórico.

- El comercio de nieve y hielo naturales dio pie a una extensa red de depósitos (conocidos en España como neveras, pozos de hielo, ventisqueros, edurzuloa, neveiras, pous de glaç, cases de neu, etc.) que constituyen un patrimonio de alto valor etnológico, histórico y monumental que ha sufrido un largo e intenso proceso de abandono y deterioro.

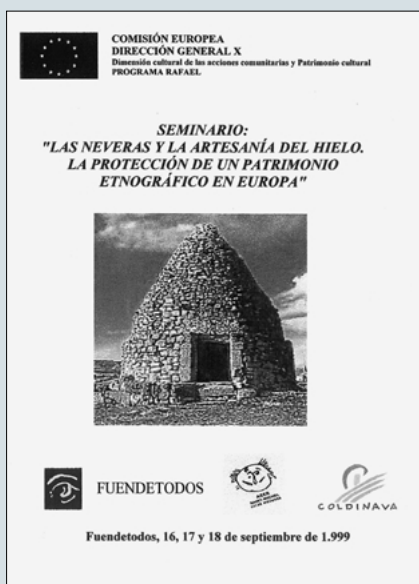
con acciones diversas de protección, restauración y puesta en valor. En muchas ocasiones son asociaciones de defensa del patrimonio y la administración local los protagonistas de estas acciones. Se ha puesto igualmente de relieve un renovado interés por el tema manifestado en investigaciones y publicaciones.

- Los asistentes al presente Seminario Internacional solicitan a las autoridades responsables del patrimonio cultural una mayor atención a la red de depósitos de nieve y hielo mediante acciones de protección, restauración y divulgación, así como de apoyo a la investigación.

- Se anima a la celebración de una próxima reunión científica sobre el tema en el año 2001 y se propone como uno de los ejes de trabajo la confección de un inventario nacional –con carácter provisional– de depósitos de nieve y hielo.

### Información:

Ayuntamiento de Fuentetodos  
C/ Zuloaga 24  
50142 Fuentetodos (Zaragoza)  
Tel./fax 976-143801  
Correo-e.: fuendet@encomix.es



- Desde el inicio de la presente década se constata una mayor preocupación hacia la conservación de este singular patrimonio